

INGER ENKVIST hispanista, ensayista y pedagoga

“La Educación personalizada es una expresión vacía y tonta”

PALOMA DÍAZ-SOTERO

La voz templada y dulce de Inger Enkvist, con su acento foráneo, no resta un ápice de énfasis a sus afirmaciones más contundentes, fruto de décadas de investigaciones sobre la enseñanza y de saber que se alza contra las tendencias que imperan en la Educación occidental, cada vez más abducida por los postulados de la OCDE. Le enfada que nos estemos abandonando en Europa, que deje de exigirse esfuerzo a los niños, que se extienda la idea de que con Internet ya no hace falta aprender nada, que se eduque para un empleo... Vino a Madrid recientemente para presentar su último libro, *Educación para Perplejos*, de Ediciones Encuentro.

-¿Qué ha encontrado en los padres españoles en los foros que ha mantenido con ellos en Madrid?

-La necesidad de hablar de Educación, alejándose de consignas. También mucho compromiso y la pregunta de cómo ser un apoyo para su rendimiento escolar.

-¿Y de qué manera pueden los padres contribuir a la educación escolar de sus hijos?

-Primero, eligiendo un buen colegio. Segundo, pensar en el ambiente en casa: una casa tranquila y ordenada ayuda al hijo a hacer las tareas. Y tener silencio y orden cuando van a la cama: se trata de cosas muy sencillas, como apagar la televisión, pero que sólo pueden hacer los padres. Ahora hay niños con serios problemas para dormir, que tienen mucha excitación. Lo tercero que podemos hacer quizá sea lo más importante: hablar mucho con el hijo; mantener una estrecha relación humana con el hijo. Ya sé que suena ridículo tener que decir eso de relación humana... Hay que hablar con él de los temas importantes y mejor hacer preguntas concretas, por ejemplo: “¿Qué habéis hecho hoy en Biología?” Es mejor ir más allá de un simple “¿qué tal en el colegio?”. Es mejor hacer preguntas concretas sobre las clases para estimular su desarrollo intelectual.

-Usted considera que en la actualidad hay serio problema con la capacidad para expresarse y con la pobreza de vocabulario.

-Para muchos chicos es un obstáculo tener un vocabulario tan restringido. No entienden a la gente, adivinan... y muchas veces desconectan porque no entienden.



La investigadora sueca Inger Enkvist en su visita en Madrid.

Foto: Jorge Zorrilla

Conocimiento frente a ideología

■ **La editorial Encuentro, donde Inger Enkvist ha publicado sus últimos libros, la define como “autora contracorriente”.** Investigaciones y conocimiento en mano, esta filóloga española de origen sueco –Condecoración española al Mérito Civil, Premio Intercultural del Instituto Cervantes– se la se alza contra las tendencias imperantes en la educación occidental:

■ **Igualitarismo permisivo y bajo nivel de exigencia:**

“Se puede exigir mucho más en clase. Los que están abajo no pierden porque estudien más los otros; al contrario”

■ **Infravaloración del conocimiento, elevación a los altares de las competencias:** “La única manera de tener buena competencia lectora es tener conocimientos.”

■ **Sacralización de la tecnología:** “La tecnología no sirve para nada sin conocimientos previos”.

El éxito asiático

■ **Inger Enkvist tiene un profundo conocimiento de los sistemas educativos internacionales y ha investigado bien las claves del éxito asiático:** un sólido arraigo de los valores del esfuerzo y la responsabilidad sumado a otros factores socioculturales: “Para los chinos, hoy, hay una gran presión social para estudiar. Por otro lado, las familias tienen sólo un hijo, con lo que toda la familia tiene depositadas enormes expectativas sobre él; esperan milagros. Además, para muchos de esas familias, sus niños son la primera generación

que tiene acceso a una mejora económica y a profesiones impensables antes, así que se les abre el mundo. Están en una situación histórica, absolutamente nueva. También hay que tener en cuenta otro factor: son países súper poblados y para cada puesto hay 100 solicitantes. Por otro lado, está lo que hacemos nosotros mientras tanto: hay alumnos que ni siquiera asisten con regularidad al aula; muchos pierden el tiempo con su teléfono... No es el momento de perder el tiempo y de jugar. No es el momento de dejar caer nuestra Educación”.

-¿Y qué deben tener en cuenta los padres a la hora de elegir un buen colegio?

-Yo miraría el tronco esencial del colegio, que son los profesores, y si

tienen buenos resultados en las materias principales. De vez en cuando, los padres se fijan mucho en los extras... Todo esto está muy bien, pero como complemento.

mucho más fácil hacer que estudien 35 alumnos diciéndoles al grupo entero: “Para el martes, esto”. Y el martes la mayoría lo habrá hecho. Pero convencer a cada uno de lo que tiene que hacer tiene menos probabilidades de que resulte.

-Pero el colegio no es todo; no podemos delegar en él toda la Educación. ¿Qué depende exclusivamente de nosotros?

-Así es... Los padres pueden ayudar, pero no tanto en relación con las materias escolares, sino con otros aspectos, como hemos visto antes; por ejemplo, asegurando el descanso de los niños. También hay una cuestión preocupante que he aprendido trabajando con médicos a propósito de la salud de los

“En un colegio lo más importante son los profesores y que tenga un programa sólido de saberes en las materias”

colares: a muchos chicos el ruido les vuelve agresivos y golpean; también genera otra reacción, sobre todo en las chicas, que es la de apocarse para no servir, quedarse callado, esconderse...

-Los informes de la OCDE y los expertos afirman que la formación en España no prepara bien para el mercado laboral.

-La Educación no sirve únicamente para poder trabajar. Sirve para darnos un equilibrio, una manera de vivir juntos, nos enseña una manera de ver el mundo... Además, los que se preocupan por el mercado laboral del futuro no saben cómo va a ser. Es mejor ir a lo que es más general, pero sólido. Una buena formación troncal es una excelente preparación para un futuro que no conocemos.

-Se habla mucho hoy de que el papel del profesor ha cambiado, pero ni los propios profesores saben hacia dónde. ¿Cómo debe ser un buen profesor?

-Muchos niños dudan ante el hecho mismo de aprender: piensan que es demasiado difícil, que no sirve para nada... Si ellos dudan, necesitan tener una presencia, a veces la única, una voz. Un profesor es un modelo.

-Pero los padres se encuentran con muchos inconvenientes para conocer la formación del profesorado, o los resultados en el colegio.

-Creo que dentro de muy poco ya vamos a ver cómo los colegios anuncian en sus páginas web cuál es el nivel de su profesorado y qué tipo de formación continua tienen. Falta muy poco para eso. También es muy posible que tengan que poner en su web el resultado promedio del colegio. Vamos en esa dirección.

-Ahora está muy de moda entre los colegios presumir de Educación personalizada y aseguran que a cada uno se le exige en función de sus capacidades. ¿Eso es posible con 35 alumnos y profesor?

-No. No se puede creer. Es hablar por hablar. Son expresiones vacías y tontas. Primero, es imposible. Además, no es seguro que sea mejor porque el profesor trabaja frente a un grupo y con un grupo. Es